**LAUDO ARBITRAL**

El laudo arbitral de Paris del 3 de octubre de 1899 fue la sentencia emitida por un tribunal arbitral reunido en parís, creado dos años antes según lo establecido en el tratado arbitral de Washington D.C. del 2 de febrero de 1897, en el cual estados unidos (en representación de Venezuela) por una parte y el reino unido (como propietario de la colonia de la Guayana Británica, actual republica cooperativa de Guyana) por la otra, habían convenido someter a arbitraje internacional la disputa sobre la frontera al oeste de la colonia Británica y el este de la independiente Venezuela, como mecanismo de solución amistosa al diferendo territorial.

La posición venezolana partía de que la frontera debía ser la línea media del rio esequibo en virtud del principio Uti possidetis iure (como poseías, seguirás poseyendo) por el cual le correspondía los territorios de la ex capitanía general de Venezuela al momento de su independencia en 1810, la cual, se alega, tenía como frontera este rio esequibo. Sin embargo, la real cedula de 1777 no específica hasta donde llega el territorio de la capitanía general de Venezuela, ni tampoco las capitulaciones de las provincias. En contraste, la posición del Reino Unido se basaba en un mapa de 1840 (aunque con algunas modificaciones posteriores) del naturalista prusiano Robert Shomburgk cuya línea fronteriza llegaba hasta Punta Barima en las bocas del rio Orinoco (en el actual estado delta Amacuro) y los montes de Upata (en el actual estado Bolívar) abarcando un área aproximada de 203.310 km2  al oeste del rio esequibo.

**LINEA DE SCHOMBURGK**

En la cuestión de los límites entre Venezuela y la Guayana Británica (18 de marzo de 1965).

Al constituirse la gran Colombia, la frontera oriental de la Guayana venezolana estaba formada por el rio esequibo así lo declararon oficialmente al gobierno Británico los ministros plenipotenciarios Zea y Hurtado en 1821 y 1824, sin que la Gran Bretaña presentara objeción alguna de aquellas declaraciones.

En 1835 el alemán h. Shomburgk presentó a Gran Bretaña un mapa de Guayana preparado por el mismo con el fin de ilustrar la ruta que debía seguir en sus expediciones bajo el patrocinio de Royal Society de Londres y el Colonial Oficce. Este mapa contiene la línea Schomburgk original, la cual coincide aproximadamente con la frontera que el gobierno Británico había reconocido a la gran Colombia, de la que formaba parte Venezuela. El gobierno Británico oculto este mapa de la línea Shomburgk original al tribunal arbitral.

En 1839, Shomburgk para congraciarse con el gobierno Británico (pocos años más tarde lo hicieron caballero, siendo así que solo tres extranjeros habían merecido anteriormente esa distinción), propuso una nueva línea de frontera que venía a incluir una vasta extensión territorial que, pocos años antes, el mismo y el Gobierno Británico habían reconocido como territorio venezolano. Las modernas investigaciones han descubierto una copiosa documentación Británica, de carácter confidencial y reservado, por la que demuestra que el gobierno Británico rechazo los argumentos aducidos por Shomburgk en apoyo a esta nueva línea de frontera. Sin embargo aunque considero que esta línea carecía de base histórica y jurídica, vino a declararla como máxima pretensión Británica. Entre 1840 y 1886, numerosos mapas fueron publicados por el gobierno Británico que reproducían esta nueva línea de Schomburgk. Gran Bretaña negó ante el tribunal de arbitraje que esos mapas hubieran tenido carácter oficial. Las modernas investigaciones prueban definitivamente que esas publicaciones se hicieron bajo loa auspicios y dirección del gobierno Británico. El propio mapa que colgaba en la pared del Colonial Oficce, como instrumento de consulta de sus altos funcionarios, reproducía esta nueva línea.

En 1887 el gobierno Británico público por primera vez una tercera línea Schomburgk, con el carácter de máxima pretensión Británica. Esta línea absorbía miles de millas cuadradas en el territorio Guayanés que hasta ese año había reconocido como venezolano sin disputa. Es bien sabido que a esta manifiesta usurpación territorial fue empujado el gobierno Británico por la presión de compañías auríferas. Pero hoy estamos conociendo que los mapas aducidos por Gran Bretaña, en apoyo de esa supuesta “línea Schomburgk” habían sido falsificados por el Colonial Oficce. A nadie escapa la gravedad de este acto y su trascendencia por la declaración de la nulidad del Laudo de 1899: al tribunal de arbitraje fueron presentados por Gran Bretaña mapas con líneas de fronteras falsificados.

A pocos meses de haber declarado esa tercera línea Schomburgk (la que había sido falsificada) como máxima pretensión de Gran Bretaña, el gobierno británico la declaro como frontera de absoluto derecho y avanzo sus aspiraciones al territorio del Yuruari, hasta cerca de Upata, que había siempre reconocido como territorio venezolano de indiscutible derecho.

**DOCTRINA MONROE**

La doctrina Monroe fue ideada por Jhon Quincy Adams y asumida en 1923 por los Estados Unidos, gobernada por el presidente James Monroe (de allí su nombre), respecto al resto del continente americano y cuyo espíritu se resume a la frase “América para los Americanos”, tal doctrina consistía en considerar cualquier intervención europea en los distintos países Americanos y como un agravio directo a los Estados Unidos que ameritaba una respuesta inmediata y contundente.

Esta medida fue de particular repercusión en la política internacional de la época, pues coincide con las luchas emancipadoras de numerosas antiguas colonias europeas, enfrentándose al colonialismo e imperialismo directamente y sirviendo de garante a las nacientes republicas latino americanas.

Si bien la doctrina Monroe fue emitida en un momento en que los Estados Unidos carecía de poder militar para sustentarla luego tomaría importancia en la definición de las relaciones internacionales entre la nación Norte Americana y el resto del continente, por lo que a menudo se considera como un anuncio del futuro imperialismo Estado Unidense.

Desde que Hugo Chávez asumió la presidencia en 1999, las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela han sido tensas.

Pero esto siempre no fue así. Durante gran parte del siglo XX, Venezuela fue uno de los mayores aliados de Estados Unidos. En América latina y esa estrecha relación hizo, entre otras cosas que Caracas se convirtiera en el mayor surtidor de petróleo de la primera potencia mundial por un corto periodo de la década de 1990.

Pero exactamente un siglo antes, en 1895, la alianza entre ambos países alcanzo quizás uno de sus puntos más cumbres, cuando estados unidos se enfrentó a la superpotencia de la época, Reino Unido, a favor de los intereses venezolanos y en rechazo del imperialismo Europeo.

Bajo la doctrina Monroe, que reclamaba una “América para los Americanos” Estados Unidos intervino en la disputa sobre la frontera entre la Guayana Británica (actual Guyana) y Venezuela.

Fue una de las pocas veces en la historia que la relación especial entre las dos potencias se quebrantaba y el motivo fue Venezuela.

La discordia eran 159.500 kilómetros cuadrados ricos en recursos naturales, el Esequibo ha sido por siglos el foco de una histórica disputa territorial. El cual fue inicialmente controlado por el Imperio Español y el holandés, que más tarde se lo cedería a los británicos.

Según documento de estado de los Estados Unidos., la disputa entre Caracas y Londres comenzó oficialmente en 1841, cuando el gobierno venezolano denuncio una presunta incursión Británica en suelo venezolano.

En 1814, Reino Unido había adquirido la Guayana Británica mediante un tratado con países bajos, pero el pacto no definía la frontera occidental del territorio y por eso los británicos designaron en 1840 al explorador Robert Schomburgk para que trazara la frontera.

Poco después se dio a conocer la llamada línea Schomburgk, un polémico trazado que reclamaba casi 80.000 kilómetros cuadrados adicionales.

Al mismo tiempo Venezuela, recurriendo a los límites establecidos al momento de su independencia aseguraba que su frontera se extendía hasta el este del rio Esequibo reclamando así dos tercios de la entonces colonia británica.